



## El Abate Molina: vigencia de su estudio

B-201450

El interés que despierta la personalidad de Juan Ignacio Molina es cada día más creciente. En estos últimos veinte años las monografías dedicadas a su obra y biografía entregan imágenes desconocidas del insigne jesuita.

Una de sus obras más importantes son las diversas *Memorie di Storia naturale lette in Bologna nelle adunanze dell'istituto*, que este año cumplen 160 de su publicación.

Entre los autores que han abierto nuevos horizontes a la investigación sobre la producción moliniana sobresalen dos, miembros de la misma orden religiosa del célebre talquino Julio Jiménez Berguecio y Walter Hanisch.

Pero, comunión de fe no implica convergencia, en materias histórico-literarias, ni similar lenguaje.

Jiménez Berguecio, a quien estimamos el mejor crítico de bibliografía eclesialística, avalado en sus recensiones en las revistas *Mensaje y Teología y Vida*, ha escrito *El Abate Molina, Humanista clásico y sabio cristiano y Juan Ignacio Molina. Talquino de cuna y de alma*, donde el lector no sabe si apreciar más su exposición de las materias o las notas esclarecedoras a sus contenidos, ha rescatado el Molina poeta, surgido "en el verano de comienzo de 1754", trayendo al presente una faceta, totalmente, desconocida de este humanista del siglo XVIII.

Destácase en la producción de Jiménez Berguecio el positivismo metodológico en sus afirmaciones. No hay mitificaciones posibles. De ahí su descalificación de Molina como nuestro primer constitucionalista que pregonan algunos.

Es propio de su lenguaje las críticas incisivas y puntualizaciones, no exentas de mordaces ironías, frente a

otros autores molinianos. Lo domina el prurito de la exactitud y las rectificaciones consiguientes.

Walter Hanisch es el que más ha insistido en reseñar los pormenores de la censura a los libros y dar a conocer el alma de Molina, a través de sus cartas. En su bibliografía figuran *El arte de cocinar de Juan Ignacio Molina. Un ataque dieciochesco a Juan Ignacio Molina*, *Juan Ignacio Molina, sabio de su tiempo* y con Charles E. Ronan, *Epistolario de Juan Ignacio Molina*, sin omitir *sultimerario y pensamiento de los jesuitas expulsos de Chile*, fundamental e imprescindible para evaluar el legado cultural de los mismos en el siglo XVIII.

Notables fueron sus aportes para esclarecer la identidad del revisor de la obra del chileno "Analogías menos observadas en los tres reinos de la naturaleza", el Cardénigo Luigi Tagliavini. Hasta entonces se pensaba que era Camilo Ranzani. Del mismo modo se reafirma la "pureza de la fe" de Molina, como, asimismo, se sitúa la obra histórica de Molina en la época, resaltando en ser la primera Historia de Chile, enmarcada en los presupuestos sobre la historia de Voltaire y, por lo tanto, no milagrosa.

Caracteriza a Hanisch la diligencia en la elaboración de sus estudios, después de las compulsaciones en archivos europeos, como su estilo parco.

Si en Jiménez tropezamos con un lenguaje exclamativo, en Hanisch es todo lo contrario, sus precisiones son frías. Son comunes las expresiones: "el hecho pasó de esta manera", "no lo encontré", etc.

Se debe a Rodolfo Jaramillo, investigador de los papeles de Claudio Ferrari, la gran publicidad en torno a Molina, primer constitucionalista y evolucionista chileno. Esto último lo más polémico en Molina. La discusión al respecto ha sido un tanto contradic-

toria, en Hanisch, más determinante en Jiménez Berguecio, y más sugestiva en Carlos Keller y Hugo Gunckel, por cuanto, de acuerdo con Keller, Molina se empapó de evolucionismo en las clases de teología, en nuestro país, que se seguían a base del P. Luis de Molina (1535-1601), cuya concordancia del libre albedrío con la gracia y sabiduría divinas, la Providencia, la predestinación y la reprobación, sostiene Gunckel, es el fondo filosófico de las Analogías menos observadas en los tres reinos de la naturaleza. Esta memoria es la que origina el debatido evolucionismo en Molina.

Se debe a la pluma de Gunckel dos trabajos, que han sido omitidos entre los principales estudiosos del Abate, de cómo el Abate Molina vio y describió los lagos chilenos y, principalmente, el origen de los organismos vivientes según el Abate Molina.

Miguel Rojas Mix ha contribuido con el valor de la memoria de Molina "Sobre la propagación sucesiva del género humano", expuesta en *El Abate Molina y su teoría de la cultura* (con un apéndice sobre el origen del hombre americano), en 1961. En su traducción de aquella memoria, se descubre la vigencia de Molina en sus teorías del poblamiento americano. Señalaba las siguientes rutas de emigraciones: de Asia, por el mar o estrecho de Behring; de la Polinesia, a través del Pacífico, y de Europa boreal que pueblan el sector oriental de Norteamérica.

Las dos primeras tesis concuerdan plenamente con las sustentadas por Alex Hrdlicka y Paul Rivet sobre el asunto y hace de nuestro sabio un precursor.

Es una certeza más de la obra y vida de Juan Ignacio Molina que, obviamente, nos enorgullece por su legitimidad.

José Antonio González

**El Abate Molina: vigencia de su estudio [artículo] José Antonio González.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

González P., José Antonio

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1981

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

El Abate Molina: vigencia de su estudio [artículo] José Antonio González.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile